



Monreal va por la CDMX... pero no para él

Sólo unas semanas más aguantará **Ricardo Monreal** como integrante de Morena, antes de tomar sus chivas —y hasta sus borregos—, para cerrar por fuera la puerta de la 4T, donde ni él quiere ya estar ni quienes están ahí lo quieren ver cerca.

No es ningún secreto que sus días en el oficialismo se acortan; lo único que mantiene el suspenso es ver si acepta o no la eventual candidatura a jefe de Gobierno por Morena, a cambio de alinearse a los designios del dueño de la granja.

La propuesta de que pudiera ser el reemplazo de **Claudia Sheinbaum** en 2024 fue real, y la recibió dos veces; la última desde Palacio Nacional.

Una de las condiciones para que el senador olvidara eso de *democratizar* a Morena rumbo a la sucesión presidencial, era que el Presidente frenara la campaña de ataques de **Sheinbaum** en su contra; se hizo el compromiso, pero nada se cumplió.

De cualquier forma, dicen que el senador no iba a aceptar disputar la capital, pero sí iba a pedir que se la dieran a uno de los suyos. A cambio se quedaría en el partido y ayudaría a que la 4T conservara el poder.

En su equipo se llegó, incluso a poner sobre la mesa el nombre de **Sandra Cuevas**, alcaldesa de Cuauhtémoc que ha hecho ver su suerte a la jefa de Gobierno, para ver si la propuesta iba en serio.

Pero el Presidente entró ya en modo de campaña, y el senador pone cada vez más tierra de por medio. El último gran pendiente que tenían en Palacio Nacional era la reforma del INE, pero, al ser bateada en el Congreso, no hay muchos temas como para conservar la relación.

Si acaso el nombramiento de cuatro nuevos consejeros del INE —que no es cosa menor—, pero que con un Morena probablemente muy fraccionado para cuando lleguen las fechas de esa elección, desde la oposición se podrá operar bien para librar el trámite.

Por lo pronto la ruptura está cantada, y sólo habrá que ver quién más jala con el zacatecano, pues, si también **Marcelo Ebrard** concreta su salida, ambos causarán un *boquetazo* en el partido oficial, y una sangría que aumentará conforme avance el proceso electoral.

CENTAVITOS

A nadie debe sorprender si en estos días escasean los tubos de Vitacilina en las farmacias, pues ese ungüento está bastante solicitado en la 4T capitalina, donde algunos ya no ven la puerta de salida. Cuando no es el Metro, es un bloqueo, un plantón en tribunales o una gresca con vecinos, pero siempre falla algo. A **Claudia** se le ve nerviosa, irritable y, ahora, hasta encanijada porque no acaba de entender el desorden de operación política y concertación ciudadana que hay en su gobierno, y que en una de esas le puede incendiar la ciudad. A **Martí Batres**, quien no digiere la exhibida que su jefa le puso por el relajito que *Los Chicuarotes* de San Gregorio le armaron el fin de semana, no lo calienta ni el sol. Y es que ese numerito puso en evidencia su falta de operación y obligó a **Sheinbaum** a recular sobre su iniciativa de consulta sobre una reordenación territorial en la CDMX. Como no digiere el regaño, **Batres** culpa al PAN por *azuzar* a los agricultores de Xochimilco que armaron la revuelta, y los tacha de hipócritas. Incluso recrimina que **Andrés Atayde**, **Lía Limón** y **Santiago Taboada**, entre otros panistas, primero aprobaron en 1992 la privatización del ejido, y hoy piden proteger a los agricultores locales. Tal ha de ser su frustración, que **Martí** no reparó que en esas fechas los panistas aludidos debieron andar cursando apenas la secundaria. Tila y un tubo grande de Vitacilina; urge.

